

XVI Semana de estudios:
"El tiempo libre, economía y sociedad"
Prato, abril 1994

marcelo Mantel, María

Prato -

ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA

1996, 29 - 169-175

Artículo

**XVISEMANA DE ESTUDIOS:
“EL TIEMPO LIBRE, ECONOMIA Y SOCIEDAD”**

PRATO, ABRIL 1994

por

María Marcela Mantel
Universidad de Buenos Aires

En 1995 se cumplen diez años del fallecimiento de Fernand Braudel, historiador que fundó junto a Federico Melis el “Istituto Internazionale di Storia Economica Francesco Datini” en el año 1968 y cuya sede se encuentra en la ciudad toscana de Prato, cuna del empresario medieval que da nombre a la Institución¹.

Prato es un centro urbano de origen medieval al NO de Florencia. Su industria característica desde el siglo XII ha sido la textil y lo sigue siendo en nuestros días. En 1992 alcanzó el *status* de capital de la provincia pratese separándose de la florentina². Precisamente, Fernand Braudel dirigió hasta su muerte una historia publicada en cuatro tomos, de la comuna de Prato, en la cual da cuenta de su desarrollo no sólo comercial y manufacturero, sino también cultural³.

El Istituto Internazionale di Storia Económica ha desarrollado XXV Congresos anuales internacionales cuyas problemáticas se han centrado en aspectos exclusivamente económicos de la historia bajomedieval y moderna⁴. Sin embargo, en abril de 1994

¹ Vide. MARINI S., reseña de la obra dirigida por BRAUDEL F., *Prato. Storia di una città. I. Ascesa e declino del Centro medievale*, en *Anales de Historia Antigua y Medieval*, vol.26, Universidad de Buenos Aires, 1993; *Il Datini*, Nro.14, Notiziario Quadrimestrale dell’Istituto Internazionale di Storia Economica F.Datini, Ottobre 1994, anno VII, Prato.

² Vide, MARINI S., op.cit., pp.154 y ss.

³ BRAUDEL F. (Dir.), *Prato. Storia di una città*, Comune di Prato-Le Monnier, 1986-1991. 1. *Ascesa e declino del centro medievale (dal mille al 1494)* a cura di CHERUBINI G. (1991); 2. *Un microcosmo in movimento dal 1494 al 1815*, a cura di FASANO GUARINI E. (1986); 3. *Il tempo dell’industria (dal 1815 al 1943)*, a cura di MORI G. (1988); 4. *Industria, mercato, comunità (dal 1943 ad oggi)*, a cura di BECATTINI G. (en prensa).

⁴ Citamos a modo de ejemplo los problemas tratados en algunas semanas de estudio de años anteriores: “La lana come materia prima (Sec.XIII-XVIII)” ; “Produttività e tecnologie (sec. XII-XVII)” ; “La moneta nell’economia europea (sec. XIII-XVIII)”. A partir de la XXI Semana de Estudios se incorporó a la mujer: “La donna nell’economia (sec.XIII-XVIII)” ; el libro protagonizó la XXIII Semana: “Produzione e commercio della carta e del libro (sec.XIII-XVIII)”, etc.

la convocatoria se produjo en torno a una problemática inusual en su historia, pues las características de la misma trascienden ampliamente lo económico: "El tiempo Libre". Esta invitación a reflexionar sobre un tema tan novedoso para el Datini, no dejó de causar asombro al mundo académico vinculado al mismo. Nombres como el de Contamine o Aymard -que solían figurar entre los asistentes- no participaron en esta oportunidad; y por otra parte nombres de la historia cultural, como el de Peter Burke, participaron por primera vez. Más allá de las sorpresas que causó el aparente viraje hacia lo extraeconómico, numerosas ponencias -A. Grohmann, P. Mathías, M. Körner, etc-, desarrollaron el problema desde sus aspectos económicos. Peter Burke en su discurso inaugural expresó:

"Es y no es, simultáneamente, una sorpresa que el Datini dedique una de sus semanas anuales al tema del Tiempo Libre. No es una sorpresa en vista de que en los últimos años los historiadores de la economía han prestado mayor atención a los gastos. Es una sorpresa por que estas semanas están dedicadas al período 1300-1700 el cual carece de la idea moderna de Tiempo Libre como hoy se la interpreta..."

En el modo de organización de las jornadas se pueden observar todas las posibilidades de análisis: evolución del concepto; el tiempo colectivo unificado bajo el concepto de "Fiesta"; los grupos sociales; la economía del tiempo libre y los aspectos culturales del mismo con el problema "entre cultura y realidad".

La "*Settimana di Studio*" desarrollada entre los días 18 y 23 de abril, se caracterizó por la centralidad que adquirió el problema semántico en torno a los conceptos de *tempo libero*, *loisir*, *leisure*, *tiempo libre* y *Freizeit*. En este sentido fue muy clara la exposición de Rolf Sprandel⁵ de la Universidad de Würzburg, Alemania; al respecto, sostiene que la noción de *Freizeit* nació recién en el siglo XVIII, pues en el alto alemán medieval designaba el tiempo de libertad del mercado, constituyéndose en el equivalente temporal del sitio de asilo y de la inmunidad en el espacio. En lo relativo al francés *loisir*, si bien en el siglo XVI ya tiene la connotación moderna que responde al "tiempo libre de trabajo", no es igual a la que tendría más tarde en la época de las Luces. Por otra parte, coexistió con el concepto iluminista otro que expresaba la diversión personal como evasión del trabajo en la sociedad industrial moderna. El investigador inglés John Rule⁶ sostiene por su parte que *leisure* expresa el estilo de vida de la *gentry* mejor que el tiempo libre de las clases trabajadoras. Utilizando el mismo concepto Peter Mathías, de la Universidad de Cambridge⁷, considera que una de las causas del *leisure* en Inglaterra es la falta de empleo, en virtud del carácter estacionario de muchas actividades;

⁵ SPRANDEL R., "Temps Libre. Reflet d'un terme moderne dans la vie urbaine du Bas Moyen Age".

⁶ RULE J., "Idle hands? Controlling non-work time in England."

⁷ MATHIAS P., "Time for work, time for play: relations between work and leasure in Early Modern period"

esta última interpretación se contraría con la precedente. Laurence Stone⁸, entiende que el *leisure* es un tiempo sustraído al trabajo y al sueño y que durante la Edad Media se pasaba cazando, bebiendo, etc. El *leisure* de carácter público, era aquél que gozaban las clases inferiores asistiendo a ahorcamientos, suplicios, riñas de gallos, etc. Asimismo, afirma que se trataba de un tiempo libre distinto del que propone para las élites que gozaban de este privilegio ininterrumpidamente y en forma privada. No obstante, en los dos casos utiliza la misma palabra. A fin de encontrar una solución a estas posturas divergentes, podemos retomar a Peter Burke para quien la historia de la lengua sugiere la necesidad de comprender un cambio gradual del sentido del "tiempo libre" entre las clases inferiores. Pero según este autor, ese cambio ya es perceptible antes del nacimiento de la sociedad industrial. Gherardo Ortalli⁹ de la Universidad de Venecia, manifiesta que el concepto de *tempo libero* no existía en la Edad Media, o bien que, al menos no era empleada esa expresión. Agrega además que no hay correspondencia exacta entre *loisir* y *tempo libero*, pues todas las actividades del primero entran en el *tempo libero* pero no es así a la inversa. Para cerrar esta discusión consideramos oportuno citar a J.M.Mehl¹⁰ quien afirma que la palabra francesa *loisir* pertenece a esa categoría de palabras que ofrece resistencia a la definición, tal como ha quedado extensamente demostrado. Agrega que, de todos modos, prácticamente no fue utilizada antes del siglo XVI y si bien la ausencia del término no niega la realidad correspondiente, prueba al menos, la dificultad para circunscribir esa realidad. Por todo lo hasta aquí expuesto mantendremos el criterio de no traducir los términos en francés e inglés, manteniéndolos en sus lenguas originales.

Otros historiadores se refirieron directamente a las "fiestas" eludiendo las dificultades semánticas que planteaba el problema convocante. Tal es el caso de W. Th. Fryhoff¹¹. J.M.Mehl manifiesta que muchas prácticas sociales, desarrolladas en ocasión de festividades que marcaron el ritmo de la existencia, difícilmente puedan ser consideradas como *loisir*, pues la fiesta medieval, por ejemplo, sería virtualmente un ritual. Knut Schulz¹² a su vez sostiene que la Edad Media tenía una clara idea de las fiestas y días festivos, así como del ritmo del ciclo anual conforme al calendario litúrgico.

Desde el punto de vista historiográfico, P.Mathías¹³ señala acertadamente, que "trabajo" y "*leisure*" ocuparon durante mucho tiempo dos esferas separadas, la primera objeto de los historiadores económicos y la segunda de los historiadores sociales; así pues, ambos aspectos fueron tomados como categorías alternativas, si no excluyentes, asociadas a valores dicotómicos.

⁸ STONE L., "Leisure in Eighteenth century England, Time for work, time for play. Relations between work and leisure in Early Modern Period".

⁹ ORTALLI G., "Il tempo libero nel medioevo", Università degli Studi di Venezia.

¹⁰ MEHL J.M., "Entre culture et réalité: la perception des jeux, sports et divertissements au Moyen Age et à la Renaissance", Université des Sciences Humaines, Strasbourg.

¹¹ FRYHOFF W.Th., "La fête dans l'Europe du nord-ouest aux temps modernes"; LADERO QUESADA M.A., "La fiesta y el tiempo libre colectivo en Europa del sur. La Edad Media", Universidad de Madrid.

¹² SCHULZ K., "Wirtschaft und Gesellschaft (13-18 Jh)". Freie Universität Berlin.

¹³ MATHIAS P., *op.cit.*

Según W.Th. Fryhoff, la Reforma trajo consigo una redefinición de lo festivo tanto en la esfera eclesiástica como en la secular, las fiestas simbólicas seculares adquirieron un nuevo espacio, a la vez que tomaron valores antaño transmitidos por las fiestas religiosas. Las Iglesias, confrontadas, tomaron las fiestas como elemento de rivalidad enfrentando las pompas del barroco católico al despojo -y aun ausencia- de la fiesta calvinista. En ambos casos, afirma, se trató de administrar las festividades de acuerdo a las normas de los nuevos ideales religiosos y aún, de redefinir lo sacro¹⁴.

Christofer Dyer¹⁵ entiende por su parte, que hay una concepción generalizada de que en la Edad Media la mayoría de las actividades festivas involucraban celebraciones colectivas reforzadoras de la solidaridad de los grupos. Estas además, aliviaban a veces las tensiones sociales mediante la alteración temporaria del orden social -tal es el caso de las "fiestas de locos"- . Todo ello, según Dyer, sufrió una importante transformación con el advenimiento de la Reforma, así como de las ideas económicas modernas en los siglos XVI y XVII. En Inglaterra, afirma, los juegos tradicionales fueron suprimidos, abolidos los días festivos, controladas las festividades y exigida una disciplina general del trabajo, la cual culminó en el sistema de fábricas de los siglos XVIII y XIX.

J.Rule señala para el siglo XVIII la existencia de una sanción religiosa de la "Industry" (laboriosidad) cuyas reglas armonizarían con aquellas de la religión o, más aún, serían parte de ésta. Además explica, cuando se produjo la reestructuración del tiempo del trabajo y del descanso -a lo largo de un proceso bastante extenso- hubo una gran influencia de la religión Evangélica, cuyos dirigentes concertaron una poderosa alianza con los patrones y empleadores que, especialmente en las zonas mineras y manufactureras de Inglaterra, levantaron capillas y escuelas dominicales para alentar la educación moral y la obediencia¹⁶.

Dentro de la esfera del tiempo libre, el juego ocupó un lugar de privilegio ya se trate de juegos de azar o apuestas -dados, naipes, etc.- o de ingenio -ajedrez y otros juegos de tablas-. Sobre este problema, G.Ortalli¹⁷ manifiesta que los estudios más recientes nos muestran como, todavía en la Italia del siglo XIII, las autoridades comunales oscilaban entre la tolerancia y la prohibición y califica el camino de la interdicción como "esquizofrénico", a causa de sus contradicciones, aún dentro de las normativas de una misma ciudad. Sin embargo, considera que debemos entender al legislador quien, imposibilitado de erradicar el juego, recurría a viejas normativas que limitaban su peligrosidad.

Martin Körner, de la Universidad de Berna, analizó las reglamentaciones sobre juegos de azar y tablas, concluyendo que, en general, los dados y naipes estaban prohibidos desde el siglo XIV, con aplicación de penas pecuniarias. Los juegos de tablas, en cambio, eran tolerados¹⁸. Al respecto, J.M.Mehl¹⁹ explica que desde el punto

¹⁴ FRYHOFF W.Th., *op.cit.*

¹⁵ DYER Ch., "Leisure among the peasantry in the Later Middle Age".

¹⁶ RULE J., *op.cit.*

¹⁷ ORTALLI G., *op.cit.*

¹⁸ KORNER M., "Die Fiskalische Erfassung der Freiezeit

¹⁹ MEHL J.M., *op.cit.*

de vista eclesiástico el juego era una pérdida de tiempo que ofendía a Dios. El juego era además ocasión de blasfemia, cólera, idolatría y avaricia. Todos estos juicios de valoración negativa condujeron en general, a una política represiva, por parte de las autoridades, tanto seculares como eclesiásticas.

Vinculados al juego de apuestas se encuentran la prostitución y la bebida. El ámbito donde se desarrollaron simultáneamente y con mayor frecuencia fue la taberna. Sobre la misma se extiende Giovanni Cherubini de la Universidad de Florencia²⁰. Dado por sentado el carácter netamente económico de la taberna como negocio, su análisis se ocupa de otros aspectos más directamente conectados al goce del tiempo libre. La clientela más numerosa de estos establecimientos estaba constituida por trabajadores, *contadini*, prostitutas, delincuentes, vagabundos y mendigos; sin embargo, también eran frecuentados por burgueses, forasteros, estudiantes y algunos clérigos. Además del juego, la bebida y la blasfemia, la taberna cobijó otras actividades de carácter político, como la organización de revueltas y tumultos. También prosperaron en las tabernas de la temprana modernidad europea las nuevas ideas religiosas del siglo XVI y su difusión. Agrega Cherubini que todas las actividades hasta aquí reseñadas se desarrollaron durante las horas del descanso y diversión.

Sobre los aspectos económicos de la prostitución en el ámbito florentino medieval, desarrolló su ponencia María Serena Mazzi, de la Universidad de Ferrara. Las fuentes utilizadas son de carácter diverso: notariales, legislativas, judiciales, fiscales, demográficas, contables, narrativas, etc.²¹.

La problemática de la violencia y la quiebra del orden público, también está involucrada en la esfera del tiempo libre. Según J.M.Mehl, la mayor justificación dada a las intervenciones de los distintos poderes contra el *loisir* se encuentra en la frecuente alteración de la paz social. P.Mathías²² sostiene al respecto, que las autoridades centrales y locales sufrieron temor al *leisure* de las clases trabajadoras y ciertos aspectos requerían, según las primeras, de la imposición de pautas morales. En muchas ocasiones, manifiesta, los días festivos tradicionales se tornaban bacanales durante las cuales el exceso de bebida conducía a desórdenes atentatorios contra los valores cristianos. El *leisure* -manifiesta Mathías- también podría tener su origen en la falta de empleo a causa del carácter estacionario de muchas actividades, por ejemplo, en el caso de los distritos pañeros de Inglaterra, que desde el siglo XVI sufrieron fluctuaciones cíclicas a causa de los movimientos del mercado externo; en esos momentos la desocupación podía generar descontentos desestabilizadores del orden público. El hombre desocupado, quedaba entonces fuera del control social.

Otra forma de violencia que ocupaba el tiempo libre colectivo, era aquella impartida por el poder público. En efecto, Lionello Puppi²³ señala que las ejecuciones públicas en las ciudades del antiguo régimen constituían un espectáculo programado para

²⁰ CHERUBINI G., "La taverna nel Basso Medioevo. Secc. XIII-XV".

²¹ MAZZI M.S., "Aspetti della prostituzione (secoli XIII-XIV)".

²² MATHIAS P., *op.cit.*

²³ PUPPI L., "La festa nell'Europa mediterranea in età moderna", Dipartimento di Storia e Critica delli Arti, Venezia.

comprometer el *loisir* de la población. Según el autor esta actitud se relaciona con la noción de "*securitas*" social mediante el valor ejemplar y público de la represión. Oportunamente L.Stone²⁴ ya ha sido citado aquí expresando conceptos afines y en cuanto a los aspectos económicos del tiempo libre, propone que durante el siglo XVIII la economía inglesa creció rápidamente y con ella la prosperidad, produjo un aumento de las aspiraciones culturales de los grupos comerciantes y profesionales²⁵. Dicha situación provocó una revolución en la demanda de artículos de consumo y servicios en una escala nunca vista antes; por otra parte se produjeron importantes inversiones de capital en la construcción de lugares de esparcimiento público y turismo. También en el ámbito económico, Ladero Quesada manifiesta que las fiestas involucran dos hechos contrarios a la racionalidad económica: por una parte el gran número de días festivos durante la Edad Media y, el derroche que en ellas se hacía. Aclara, al respecto, que estas circunstancias no deben ser analizadas con criterios actuales sino que, por el contrario la situación debe "ser dotada de su propia razón de ser"²⁶. Las fiestas más costosas eran sin duda las de caballería.

Ch.Dyer, por su parte²⁷ sostiene que la investigación del *leisure* del campesinado inglés bajomedieval no es un asunto trivial de la sociedad, al contrario, está en posición central dentro de las relaciones sociales de producción. Dyer observó que alrededor del '300 el tiempo libre causó algunos problemas en todos los estratos de la sociedad campesina. Las pautas alternativas de trabajo y descanso en la Edad Media eran determinadas en parte, por el calendario litúrgico y en parte por las necesidades de la agricultura y no todas las fiestas religiosas coincidían con los períodos de ociosidad forzosa, lo que ocasionaba la pérdida de valiosos días de producción. En los siglos XIV y XV, cuando los sectores ocupados comenzaron a gozar de tiempo libre, éste y su control devinieron objeto de controversia: entonces se presentaron conflictos sobre la disciplina laboral y la ociosidad y las actitudes respectivas que frecuentemente se atribuyen a siglos posteriores.

Resulta muy atractiva la investigación de Alberto Grohmann, de la Universidad de Perugia, quien a través de fuentes no económicas se aplicó al estudio del origen de los capitales destinados a las fiestas, demostrando que es posible hacer historia económica partiendo de fuentes que tradicionalmente se han utilizado sólo para la historia social y cultural²⁸.

Desde otro ángulo de análisis, Maurice Keen²⁹ al referirse al *leisure* de la nobleza sostiene que las raíces de la aristocracia señorial medieval fueron, por un lado de carácter rural, y por otra militar; éstas raíces influyeron en su elección de actividades del *leisure*: justas y torneos, caza y cetrería. En cuanto al carácter deportivo, es más evidente en las dos últimas actividades.

²⁴ STONE L., *op.cit.*

²⁵ *Idem.*

²⁶ LADERO QUESADA M.A., "La fiesta y el tiempo libre colectivo en Europa del Sur. Edad Media".

²⁷ DYER Ch., *op.cit.*

²⁸ GROHMANN A. Capitale pubblico e pirato tra medioevo ed Etá Moderna: ospetti e problemi.

²⁹ KEEN M., "Nobles Leisure: jousting, hunting and hawking", University of Oxford.

La última jornada de la *Settimana di Studio* fue ocupada por los aspectos culturales del problema. Paul Griffiths³⁰ de la Universidad de Cambridge, plantea como una realidad la existencia de una cultura “juvenil” en Inglaterra durante los reinados de los Tudor y Estuardo, centrandó su hipótesis en las clases subalternas. Los jóvenes habrían desarrollado códigos propios de comunicación, así como lugares particulares de encuentro y un tiempo donde confraternizar. Los lugares más frecuente eran las cervecerías en las horas de la noche o en ocasión de escapadas durante la jornada laboral.

La exposición de Jan Materné³¹ vuelve sobre el tema juvenil y fundamentalmente de la infancia y su *leisure* particular. Materné estudió la evolución de la lectura infantil -y juvenil- a partir de mediados del siglo XVI en el Noroeste europeo. De acuerdo con sus investigaciones, aún los jóvenes de las clases inferiores podían acceder a la lectura pues, aunque no asistían a las escuelas elementales, aprendían a leer en su período de aprendices del oficio. En el siglo XVIII, junto a las lecturas tradicionales, tuvo lugar el nacimiento de una literatura específicamente infantil -con muchas mujeres escribiendo profesionalmente- así como el de un mercado editorial con impresores y libreros especializados.

El origen y desarrollo del primer turismo también tuvo su lugar en la exposición de Jeremy Black de la Universidad de Durham³². En los siglos XVII y XVIII se comenzó a desarrollar el concepto de viaje por placer, que además pasó a formar parte de la educación ideal de las élites sociales. El término “*Grand Tour*” refleja un sentido subsecuente de la fusión entre el turismo y el *status* social. Respecto a la ponencia de J.M.Mehl³³ -que diera título a la última jornada- ya ha sido analizada a lo largo de esta reseña de acuerdo a los diversos aspectos por ella tratados.

Para concluir, considero que a pesar de las diferencias semánticas y de la pesada carga polisémica de los vocablos que dieron título y problemática al *Convenio*, las ponencias se desarrollaron en forma coherente y llevaron adelante un exhaustivo análisis de la globalidad de los aspectos.

Lamentablemente, por razones de espacio, no pueden ser reseñadas todas las ponencias y comunicaciones, por eso se circunscribió a aquéllas que plantean problemas conexos entre sí. La cuestión de las fuentes también está presente a lo largo de la *Settimana*, señalando unos autores la escasez de las mismas, su desorganización, o bien la frecuente utilización de fuentes iconográficas aplicadas al análisis de aspectos no sólo socioculturales, sino también económicos. Entendemos finalmente que el resultado es sumamente enriquecedor para cualquier estudioso, ya sea de problemas económicos, sociales o culturales, ampliando el campo de investigación y análisis más allá de la especialidad del investigador.

³⁰ GRIFFITHS P., “Youth culture in Tudor and Stuart England”.

³¹ MATERNE J., “Children Books and Illustred Journals in Early Modern Europe”, State Archives Brussels.

³² BLACK J., “The Grand Tour”.

³³ MEHL J.M., *op.cit.*